## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## V1

Capítulo 170: Mirando a todo el Clan Dragón, estaba bastante animado.

Rosvitha se maquilló con esmero y lució un vestido precioso. Además de lo que acababa de mencionarle a Leon sobre su deseo de cambiar de estilo tras dar a luz a su segundo hijo, también estaba el banquete de esta noche.

Había pasado una semana desde que derrotaron a Constantino. El cuerpo de doncellas y el equipo de guardias también se habían recuperado casi por completo. Según la tradición del Clan Dragón, debían conmemorar a sus parientes caídos en cada ceremonia posterior a la guerra.



Por supuesto, mientras lloraban a sus camaradas, también celebraban la victoria duramente obtenida.

"Parece que su Clan del Dragón Plateado rara vez organiza tales banquetes, un poco aburrido en comparación con otros Clanes Dragón, que celebran lujosamente en cada festival", dijo León.

Recuerdo que hace muchos años, nuestra unidad recibió una orden para una incursión nocturna. Cuando cargamos, el Clan Dragón aún celebraba el '100.º Día de la Repelencia del Cuerpo Imperial de Cazadores de Dragones'.

Rosvitha rió entre dientes: «Sí, a los Dragones Plateados no nos gustan esas cosas llamativas. La última vez que celebramos un banquete tan grande fue hace tres años».

León arqueó una ceja y preguntó con interés: "¿Hace tres años? ¿Fue para conmemorar algo?"

Rosvitha entrecerró los ojos con una sonrisa burlona. "Para conmemorar el día en que derrotamos al cazador de dragones

más fuerte del Imperio, Leon Casmode, y lo capturamos con éxito".

66\_\_\_99

Los labios de Rosvitha se curvaron con diversión mientras se acercaba tranquilamente y palmeaba el hombro de Leon. «Tienes mucha suerte, esposo. El protagonista de dos grandes banquetes consecutivos en el Clan del Dragón Plateado eres tú. Eres toda una sensación en todo el Clan del Dragón».

León apartó su mano con impaciencia, luego agarró su abrigo de la percha y caminó hacia la puerta.

Rosvitha observó su figura mientras se alejaba: "¿A dónde vas?"

"¡Cuidando a los niños!"

-No se demore demasiado, mi señor. Aún tiene que asistir al banquete de esta noche, Príncipe.

## Estallido-

La única respuesta que recibió fue el sonido de la puerta cerrándose de golpe con enojo.

Rosvitha se cruzó de brazos, mirando el vestíbulo vacío, aún oyendo el eco de los pasos en el pasillo. Recordó la expresión de disgusto en el rostro de aquel maldito hombre.

Era como un pez globo después de comer dinamita.

Ella se rió entre dientes, pensando inexplicablemente en la palabra "lindo".

Pero al momento siguiente, la sonrisa de la reina se congeló instantáneamente.

¿Lindo?

¿Cómo pudo ella pensar que Leon era lindo?



## No, no, no, imposible.

"Lindo" aquí era...;despectivo!

Sí, para el Clan Dragón, "lindo" era un término despectivo.

Entonces, ella no encontró absolutamente nada lindo en León.

Después de encontrar una buena excusa para su inexplicable pensamiento, Rosvitha respiró aliviada.

Se palmeó las mejillas, ajustó su estado de ánimo y, en solo un segundo, recuperó su habitual comportamiento arrogante y altivo de reina.

Rosvitha escogió la ropa de abrigo para su vestido, se adornó con algunos pequeños accesorios que sólo se usan en ocasiones formales y, después de prepararse, salió de la habitación.



Regresando al trabajo solo siete días después del parto, ¡dándoles a las sirvientas un pequeño shock con su actitud adicta al trabajo!

Cargar!

•••

A las ocho de la noche, puntualmente, comenzó el banquete.

Anna, la doncella principal, quien ya estaba casi completamente recuperada, estaba a cargo de todo el banquete. De hecho, no esperaba que Su Majestad reanudara las labores diarias del Templo del Dragón Plateado tan solo una semana después de dar a luz.

Le preguntó a Su Majestad por qué no se tomaba más tiempo para descansar. Aunque ella misma estaba herida, aún podía encargarse del trabajo en nombre de Su Majestad sin ningún problema.

Rosvitha dijo que, a pesar de la reciente victoria, aún perdíamos a algunos de nuestros compatriotas, y algunos soldados también se sentían desanimados. Como Reina de los

Dragones Plateados, era su deber levantar la moral de su pueblo y reestablecer el rumbo del Clan del Dragón Plateado lo antes posible.

Anna la entendió y no preguntó más.

Su Majestad seguía siendo la misma: seria, responsable y diligente. Tras décadas en el trono, su entusiasmo y actitud permanecieron inalterados.

Luego de iniciado el banquete, lo primero fue expresar las condolencias a los guerreros del Dragón de Plata que sacrificaron sus vidas en esta batalla defensiva.

La forma en que los dragones lloraban a sus parientes era bastante ceremonial. Escribían los nombres de los caídos en pequeños objetos parecidos a talismanes y luego los colocaban en lámparas especialmente elaboradas llamadas "Lámparas Guía del Alma".



Al encenderse la llama de la lámpara, esta se expandía lentamente y se elevaba hacia el cielo, perdiéndose en la distancia. La llama se extinguía al alcanzar cierta altura, previniendo incendios forestales y otros peligros.

La liberación de las Lámparas Guíadoras del Alma simbolizaba que las almas de los caídos volarían libremente por siempre en el cielo.

Esta noche, el Clan del Dragón Plateado lanzó un total de doscientas treinta y cuatro Lámparas Guía del Alma, que representan a los doscientos treinta y cuatro guerreros que el Clan del Dragón Plateado perdió en la batalla contra Constantino.

En comparación con los humanos, que dependían de los números abrumadores y de la suerte, los dragones, que se centraban en la "calidad", no tenían una gran población, por lo que doscientos treinta y cuatro no era un número pequeño. Junto a la hoguera en el patio, doscientas treinta y cuatro Lámparas Guía del Alma fueron liberadas una por una, iluminando el cielo nocturno.

En el banquete, algunos miembros del Clan del Dragón Plateado sollozaban en silencio, secándose las lágrimas discretamente, impidiendo que su dolor se extendiera. Otros gritaban los nombres de sus antiguos camaradas y amigos cercanos hacia las Lámparas Guías del Alma en el cielo, instándolos a vivir en libertad en el otro mundo.

Una vez que las emociones de los miembros del clan se calmaron un poco, Rosvitha, como reina, subió al atril para comenzar su discurso. Fueron principalmente palabras de aliento para el futuro, instándolos a no desesperar y a perseverar con la fe en los caídos.

Sin embargo, no era especialmente hábil para esos discursos de apoyo, y hablar frente a tantos dragones siempre le traía recuerdos desagradables del pasado. Así que, tras empezar, dejó que Anna subiera al escenario para continuar el discurso.

Anna estaba bastante familiarizada con este tipo de tareas. Tras los discursos, todos charlaron y recordaron lo que les apetecía. El banquete continuó con normalidad.

A León no le interesaba mucho la celebración del Clan del Dragón Plateado. Permaneció sentado en los escalones de la entrada del templo todo el tiempo, con su pequeña hija en brazos, observando en silencio cómo encendían lámparas, pronunciaban discursos y derramaban lágrimas o risas.

Justo ahora, Shirley fue a buscarlo y le preguntó si el príncipe también quería decir unas palabras. Después de todo, derrotar a Constantino esta vez fue una contribución significativa, convirtiendo al príncipe en un gran héroe del Clan del Dragón Plateado.

Cada palabra era un elogio para León, pero cuanto más escuchaba, más incómodo se sentía.



"¿Cómo fue que yo, un héroe humano, me convertí en tu héroe Dragón Plateado en solo tres años?", pensó Leon con sarcasmo.

Sin embargo, él respondió honestamente, diciendo que no era muy bueno dando discursos, por lo que podrían manejarlo ellos mismos, y que luego llevaría a la princesita a la cama.

Shirley asintió con comprensión y no insistió.

Sin embargo, Shirley no pudo evitar un pequeño suspiro de admiración. No es de extrañar que Su Majestad la Reina y el príncipe, siendo pareja, no sean buenos oradores y prefieran mantener un perfil bajo. Ah, ¿es esta la mentalidad de los fuertes? ¡Vale la pena aprenderla!

Después de que Shirley se fuera, Leon siguió sentado allí. El segundo bebé seguía animado, sin mostrar ningún signo de sueño.

TO THE REAL PROPERTY OF THE PR

De vez en cuando, le pellizcaba el cuello a León y le daba un puñetazo en la barbilla a su padre con su pequeño puño rosado. De repente, incluso logró hacerle daño.

Bajó la cabeza, apretando el pequeño puño de su hija. «Cariño, eres increíble. Constantino no logró lastimar a tu padre, pero tú sí. Eres mucho más poderosa que Constantino».

El bebé balbuceaba incomprensiblemente.

León pellizcó la nariz del bebé y luego continuó mirando hacia el banquete de los Dragones Plateados.

Tras el duelo, era inevitable beber en el banquete. Aunque Rosvitha no era buena para los discursos, sí bebía bastante.

Normalmente, las mujeres humanas no podían beber alcohol durante algunos meses después del parto porque afectaría el contenido nutricional de la leche materna.

Sin embargo, León había leído en la literatura sobre el embarazo de dragones que las hembras dragonas posparto no secretaban leche materna como las mujeres humanas, lo que significaba que las niñas dragonas recién nacidas necesitaban beber otros tipos de leche para complementar su nutrición.

Al principio, estaba un poco preocupado por la falta de leche materna que afectaba la nutrición de su hija.

Pero al pensar en el aspecto vivaz y enérgico de Noia y Muen, Leon descartó esta preocupación. Por lo tanto, que Rosvitha bebiera alcohol siete días después de dar a luz no la afectaría ni a ella ni a la salud de su hija.

León observaba a Rosvitha, sentada junto a la hoguera, bebiendo con las criadas, con el rostro iluminado por la luz del fuego y una sonrisa aparentemente despreocupada al aceptar cada brindis. Parecía una escena relajada y agradable.

Sin embargo, tras haber pasado tanto tiempo juntos, León comprendía a Rosvitha mejor que antes. Estaba seguro de que su sonrisa y su aparente tranquilidad eran fingidos. En realidad, estaba... muy cansada.

"¿Esto también es parte de tu trabajo... tonto Dragón?"

León bajó la cabeza, pellizcando la mejilla de su hija.

No sigas los pasos de mamá en este aspecto. Debes equilibrar el trabajo y el descanso, no te vuelvas adicta al trabajo, o papá se preocupará por ti.

Traducido por:

Gewo - RexScan

